

BO · LET · ÍN

Publicación del Laboratorio
de estudios sobre empresas
transnacionales

nueva época

número 10

diciembre de 2020

El Laboratorio de estudios sobre empresas transnacionales (LET, <http://let.iiec.unam.mx/>) forma parte del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica (www.geopolitica.iiec.unam.mx), tiene su sede en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, y en él participamos:

Raúl Ornelas – IIEC

Ana Esther Ceceña – IIEC

Daniel Inclán – IIEC

Juan Carlos Pérez – Programador

Sandy Ramírez – Posgrado de Estudios Latinoamericanos

Josué G. Veiga – Posgrado de Estudios Latinoamericanos

Becari@s:

Batseba Fuentes

Cinthya Gallardo

Carlos Jenkins

Paola Jiménez

Salvador Portilla

Cristóbal Reyes

Lorena Sánchez

Servicio social:

Vania Valeria Álvarez

Isamar Cerón

Olaff Jasso

Maria Eréndira Mejía

Samantha Pérez

Mariel Rodríguez

La edición de este número se hizo de forma colectiva.

Todos los textos pueden ser citados libremente; invitamos a que se cite la fuente.

Todas las investigaciones fueron realizadas gracias al apoyo del Programa UNAM-DGAPA-PAPIIT IG-300318. Agradecemos a la Dirección y la Secretaría Administrativa del IIEC el apoyo brindado para la impresión de este Bo·LET·ín.

Ciudad Universitaria, diciembre de 2020.

Contenido

PRESENTACIÓN	3
BIFURCACIÓN Y COLAPSO DEL CAPITALISMO	5
Estrategias de transición hacia el buen vivir frente a las desmesuras dominantes <i>Patrick Viveret</i>	7
LUCRO EN EL COLAPSO	
Grandes petroleras, grandes perdedoras de la pandemia <i>Josué G. Veiga</i>	19
Compañías tecnológicas chinas en la pandemia de COVID-19: Baidu, Alibaba y Tencent <i>Carlos Jenkins</i>	34
EN SÍNTESIS	
<i>Salvador Portilla</i>	46

Presentación

Termina el año 2020, el año de la pandemia. Las sociedades contemporáneas viven el choque más intenso desde la segunda guerra mundial: una crisis sanitaria paralizó gran parte de la actividad productiva y sumió las relaciones sociales en un letargo sin precedentes. A diferencia de las grandes crisis como la de 1929 o la de 2007-2008, en que las empresas estaban asfixiadas por las deudas y la falta de mercados, el quiebre actual paralizó al elemento subjetivo de la producción capitalista. Capitales, mercados y cadenas de producción no pudieron operar, al menos no a los ritmos habituales, en ausencia de las y los trabajadorxs confinad@s durante meses para tratar de contener la pandemia de SARS-CoV-2. En ese sentido, la pandemia en curso puede ser caracterizada como un “ensayo general” del colapso civilizatorio en ciernes.

Una y otra vez, el capitalismo muestra signos de agotamiento, y tanto las clases dominantes como los gobernantes de todo signo no atinan a elaborar estrategias, no digamos para enfrentar la catástrofe generalizada, sino simplemente para garantizar su supervivencia. Esta situación de descomposición creciente exige profundizar el análisis de la crisis terminal del capitalismo, ya no solo en lo que toca a sus orígenes sino también respecto a los escenarios de las eventuales transformaciones.

Dando continuidad a las discusiones iniciadas en el número anterior de nuestro Bo·LET·ín, presentamos la traducción al español de un texto de Patrick Viveret dedicado al tema de la transición. En línea con el pensamiento de Ivan Illich, esta contribución pone en cuestión las disfuncionalidades de la sociedad contemporánea y explora las posibilidades que ofrece el buen vivir como alternativa civilizatoria.

Los textos de Josué G. Veiga y Carlos Jenkins analizan la competencia empresarial en dos actividades estratégicas del capitalismo contemporáneo: la explotación petrolera y las tecnologías de la información y la comunicación. En el contexto de la pandemia se advierte un comportamiento contrastado de estas actividades, que ilustra la dialéctica que caracteriza la bifurcación sistémica: procesos de dislocación que coexisten con intentos de rearticulación de las dinámicas económicas.

En síntesis, elaborado por Salvador Portilla, presenta materiales que estudian la crisis civilizatoria contemporánea desde diversas perspectivas. Los argumentos presentados muestran el carácter multidimensional de la crisis y la necesidad de articular múltiples perspectivas para conocer a fondo el momento que vivimos.

La abundancia y la solidez de las evidencias acerca de una crisis terminal del capitalismo cuestionan el pensamiento dominante, que pretende crear “nuevas normalidades” y resolver las disfuncionalidades del sistema mediante el desarrollo científico y tecnológico. Vivimos los prolegómenos de un diálogo social sobre la necesidad de superar el capitalismo, que, para generalizarse, requiere de un trabajo riguroso de análisis sobre las posibilidades y escenarios contemporáneos. El debate sobre el fin del capitalismo ha dejado el terreno especulativo o de las buenas intenciones, para devenir la pregunta más urgente y pertinente de nuestro tiempo.

Reiteramos la invitación para que otros colegas y jóvenes investigadores se incorporen a este espacio y a que nuestros lectores dialoguen con los textos y los autores que acá presentamos. Nuestro correo electrónico: let@iiec.unam.mx.

Todas las investigaciones fueron realizadas gracias al apoyo del Programa UNAM-DGAPA-PAPIIT IG-300318.

Bifurcación y colapso del capitalismo

Reflexiones sobre la trayectoria del sistema capitalista, su inminente bifurcación y los escenarios de futuro que enfrentan y construyen nuestras sociedades

Presentación

Nuevos horizontes para la organización social:
superando el “desarrollo”

*Raúl Ornelas**

El debate sobre la vigencia de la idea de “desarrollo” tiene más de 70 años de vida. La gran expansión capitalista tras la segunda guerra mundial representó la cima de los proyectos desarrollistas, cediendo el paso a diferentes vertientes críticas tras el choque petrolero de los años setenta del siglo XX. Es posible fechar en 1987 la emergencia de una crítica sistemática a las posibilidades de un desarrollo permanente, con la publicación del informe *Nuestro futuro común*. A 33 años de esa publicación y en medio de la mayor parálisis del capitalismo globalizado, este debate es más urgente que nunca. Como parte de los trabajos del Laboratorio de estudios sobre empresas transnacionales (LET) proponemos la publicación de materiales que fundamenten las posturas críticas frente al pensamiento dominante, que continúa constreñido a la idea del desarrollo como solución de los grandes problemas de nuestras sociedades, incluyendo el profundo quiebre económico de 2020.

* Investigador titular del IIIEC-UNAM. Correo electrónico raulob@iiec.unam.mx.

El primero de estos materiales refiere la crítica inspirada en el pensamiento de Ivan Illich y la economía del don de Marcel Mauss. En julio de 2010, a iniciativa del profesor Marc Humbert, se organizó un coloquio con el tema *Hacia una sociedad convivial avanzada*. El encuentro celebrado en la Casa franco-japonesa de Tokio se interrogó acerca de la posibilidad de construir una sociedad en la que la calidad de vida sea el objetivo prioritario. Con la participación de Alain Caillé, integrante del Movimiento antiutilitarista en las ciencias sociales (Mouvement Anti-utilitariste dans les Sciences Sociales - MAUSS) , Serge Latouche, profesor emérito y principal teórico del “decrecimiento”, Patrick Viveret, miembro del Foro por otros indicadores de riqueza (Forum pour d'autres indicateurs de richesse - FAIR) y organizador de los “Diálogos en humanidad”, Michel Renault, participante de Conocimiento político y ético en actividades económicas (Political and Ethical Knowledge on Economic Activities - PEKEA), y el propio Marc Humbert, además de otros participantes japoneses, se debatió sobre qué sociedad radicalmente distinta en su funcionamiento y conducción se puede tratar de construir, teniendo como condición que la mayoría de la población la considere una “buena sociedad”.

La obra *De la convivialité. Dialogues sur la société conviviale à venir* reunió las intervenciones revisadas por los autores y ofreció un interesante y urgente debate sobre la necesidad de cambiar el rumbo de la sociedad capitalista que se precipita de catástrofe en catástrofe. De esta obra retomamos la presentación de Patrick Viveret como una invitación a conocer esos trabajos y tender puentes entre los debates latinoamericanos con aquellos que tienen lugar en otras latitudes.

Estrategias de transición hacia el buen vivir frente a las desmesuras dominantes*

Patrick Viveret †

La hipótesis que propongo en este texto es la siguiente: lo que hace sistémica a la crisis actual, a la vez ecológica, social y financiera, es la dupla formada por la desmesura, eso que los griegos llamaban la *hybris*, y detrás de la desmesura (I), el malestar y el mal de vivir (II), los cuales, a su vez, impulsan la desmesura. Eso es lo que debemos tener en mente para imaginar estrategias, pistas de investigación positivas (III).

La insostenible desmesura

La desmesura, en nuestras relaciones con la naturaleza, y a través de todos los efectos de lo que se ha llamado productivismo, trátase de un socialismo productivista o de un capitalismo productivista, está en el corazón de la crisis ecológica. Esta desmesura respecto de la naturaleza es el origen de dos desafíos ecológicos a los que estamos confrontados hoy día: por un lado, el problema del desarreglo climático, y por otro, las afectaciones a la biodiversidad. Se habla menos de la cuestión de la biodiversidad, pero los daños en su contra son un problema al menos tan importante como el del desarreglo climático. El año 2010 es el año de la biodiversidad, y el que se hable de

* “Stratégies de transition vers le bien-vivre face aux démesures dominantes”, publicado en *De la convivialité. Dialogues sur la société conviviale à venir*, París, Editions La Découverte, 2011. Traducido del francés por Raúl Ornelas (IIEC-UNAM).

† Patrick Viveret es un filósofo francés nacido en 1948, doctor por el Instituto de ciencias políticas de París; fue consejero del Tribunal de cuentas de Francia, y durante el gobierno de Lionel Jospin fue responsable de la Misión de redefinir los indicadores de la riqueza. Autor de *Reconsiderar la riqueza y el empleo* (Icaria), *La causa humana. Cómo hacer buen uso del fin de un mundo* (Icaria) y *Cómo vivir en tiempos de crisis* (Icaria, junto con Edgar Morin). <https://twitter.com/patrickviveret>.

los peligros de la sexta gran extinción, esta vez provocada por la especie humana, ilustra la amplitud del problema.

Nuestras sociedades también están caracterizadas por una desmesura en las relaciones con el prójimo, que está en el centro de la cuestión de las desigualdades sociales y de su profundización. En escala mundial, las cifras oficiales de Naciones Unidas establecen que la fortuna personal de 225 personas es igual al ingreso acumulado de 2.5 mil millones de seres humanos. Pero las desigualdades de gran amplitud se encuentran también al interior de nuestras sociedades.

Finalmente, existe la desmesura, y ésta es, acaso, la más impresionante, la más espectacular, la más demencial, en el desacople entre la economía especulativa y la economía real. Cuando un antiguo responsable del banco central de Bélgica, Bernard Liétaer, puso en evidencia que de los 3 200 mil millones de dólares que se intercambian cotidianamente en los mercados financieros, antes de la quiebra del banco Lehmann Brothers en 2008, sólo 2.7% –menos de 3%– correspondían a bienes y servicios reales, eso era también la desmesura.

La constatación crítica es la de una “insostenibilidad” tanto ecológica como social y financiera del modo de funcionamiento dominante actual. Sin embargo, también existía una “insostenibilidad” política, la del modelo que se derrumbó hace 20 años mediante la caída del imperio soviético. Ahora bien, en el fenómeno totalitario se puede identificar claramente una amenaza que no ha desaparecido. El fenómeno totalitario es también una desmesura, una desmesura en las relaciones de poder, igualmente insostenible.

Subrayar ese punto es importante, ya que vamos a abordar las estrategias transformadoras, las estrategias de transición, y es esencial no tomar como único objeto de nuestra crítica el capitalismo financiero e informacional. Es necesario también situarse de manera crítica frente todo sistema de desarreglo de la relación

con el poder. No olvidamos que en el corazón de la crisis de los años treinta del siglo XX, cuando el capitalismo de mercado de la época se derrumbó, asistimos al retorno de lo político, pero de un tipo guerrerista, autoritario, totalitario. Debido al carácter insostenible del modelo dominante actual del capitalismo mercantil, estaremos cada vez más confrontados a un retorno de lo político. Es por ello esencial preparar un *otro* retorno de lo político que no sea autoritario. Así, es la cuestión de lo político democrático, e incluso de una calidad democrática superior, lo que en adelante estará en juego.

Estos elementos constituyen lo esencial de la crítica de la insostenibilidad de la desmesura. No obstante, si queremos ligar el diagnóstico crítico a la proposición positiva de convivencia y de simplicidad como proyecto alternativo a un crecimiento que ya es insostenible, es indispensable examinar otro elemento: el hecho de que, detrás de la desmesura, existe en realidad un malestar, un mal de vivir, un maltrato.

El malestar, causa y producto de la desmesura

En 1998 el Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) evaluó el consumo en el mundo. Al mostrar las flagrantes y crecientes desigualdades, puso el dedo en todas las necesidades vitales no satisfechas de la humanidad: el problema del hambre, el problema del acceso al agua potable, el problema de los cuidados básicos, el problema del alojamiento. El PNUD evaluó los recursos que serían necesarios para satisfacerlas y los puso en paralelo con tres grandes presupuestos de gastos: el armamento, la economía de los estupefacientes y la publicidad ¿Qué mostraban los datos del Reporte mundial sobre el desarrollo humano en 1998?

Cada uno de esos presupuestos era un múltiplo de las sumas que hubiera sido necesario movilizar para satisfacer las necesidades vitales de la humanidad. Respecto de la publicidad y de los estupefacientes, la relación era de 1 a 10; y respecto del

armamento, esa relación era de 1 a 20. En esa época, según dicho reporte, se precisaba hallar 40 mil millones de dólares suplementarios para cubrir las necesidades, lo cual representa una suma modesta. Ahora bien, al tiempo que se pretendía no ser capaces de encontrar tales recursos, el mundo gastaba, como mínimo, 400 mil millones de dólares en la economía de la droga. Como mínimo, porque evidentemente, la parte subterránea, sumergida, de la droga es aun más importante. De igual modo, se gastaba en esa época 400 mil millones de dólares únicamente en gastos de publicidad y otros 800 mil millones en gastos de armamentos.

¿A qué corresponden estos tres grandes presupuestos: estupefacientes, publicidad, armamento? Tengo la hipótesis de que son presupuestos de “gestión” del malestar, del mal de vivir y del maltrato.

En lo que toca a la economía de la droga y de los estupefacientes, eso es evidente. Excepto en casos raros de curiosidad intelectual, cuando uno se droga permanentemente y con drogas duras, es porque algo no va bien. Los cinco millones de drogadictos duros en Estados Unidos son personas que van mal. La economía de los estupefacientes tiene una relación directa con sobrellevar el malestar y el mal de vivir.

¿Qué se gestiona con la economía del armamento? En lo esencial, se “gestionan” los maltratos, los miedos, las dominaciones; es también una economía de “gestión” del mal de vivir.

En cuanto a la publicidad, en nuestras sociedades de consumo, tiene básicamente una función consoladora. Más avanzamos hacia una destrucción ecológica y más la publicidad nos habla de belleza en las relaciones con la naturaleza y nos hace experimentar, como compensación, un sueño de armonía con la naturaleza que nuestro sistema económico contradice permanentemente. Entre más estamos en rivalidad y competencia con el otro, más la publicidad nos hace soñar con la armonía

en las relaciones con nuestros semejantes, con amistad, con amor, con felicidad y paz. Entre más estamos ausentes de toda vida interior y espiritual, más la publicidad quiere consolarnos mediante promesas de serenidad y autenticidad.

De ese modo, lo esencial de la publicidad representa una forma consoladora de hacerse cargo del mal de vivir, que, no obstante, tiene dos efectos perversos mayores. El primero de ellos es que, evidentemente, la publicidad no puede cumplir sus promesas. Tras un breve momento de satisfacción o de alivio, la decepción y la frustración reaparecerán. En efecto, la publicidad promete un desarrollo en el terreno del ser, pero es para hacer pasar mejor un crecimiento en el terreno del tener. Así, el ser se queda con las ganas y la publicidad engendra frustración. No obstante, como su mensaje es “si están frustrados es porque no han tomado suficiente”, la publicidad desencadena un mecanismo de adicción: el mecanismo del “siempre más”, el cual, desde ese momento, conduce a un segundo efecto perverso.

El segundo efecto perverso mayor, mucho más dañino aún, es la producción, artificial, de escasez en el otro extremo de la cadena. Justo cuando los medios para responder a las necesidades vitales de la humanidad existen, el “siempre más” de unos engendra el “siempre menos” de otros. Engendra la miseria afectiva, ética, espiritual. Entiendo la palabra espiritual en el sentido laico del término, como hay espiritualidades ateas o agnósticas. El budismo es un bello ejemplo de espiritualidad atea. Esta miseria afectiva, esta miseria espiritual, esta miseria ética, engendran, en el otro extremo de la cadena, del lado del “siempre menos”, una verdadera miseria material. La célebre fórmula de Gandhi: “hay suficientes recursos en este planeta para responder a las necesidades de todos, pero no hay suficientes si se trata de satisfacer el deseo de posesión, la avidez, la codicia, así sea de unos cuantos”, ilustra perfectamente este fenómeno.

Las estrategias de transición hacia la convivialidad avanzada

Hemos mostrado cómo funciona la dupla formada por la desmesura y el malestar: la desmesura provoca el malestar, pero es porque el malestar existe que existe también la desmesura. De la misma manera que para un individuo que no va bien, la toxicomanía, la ingesta de alcohol, la bulimia, representan una solución que no lo es y que aumentará su malestar, observamos el mismo efecto a escala de la sociedad. Si queremos superar esta dupla nefasta, es necesario, para pasar de la crítica a perspectivas positivas, construir otra dupla que estaría articulada en torno a la aceptación de los límites y de la calidad de ser, y nos conduciría hacia una calidad de vida superior. Es capital reflexionar en esas perspectivas para evitar las catástrofes cada vez más importantes que la insostenibilidad del modelo dominante producirá si se continúa en esta dirección. Ya que de la misma manera que hubo réplicas sísmicas de la crisis financiera, puesto que no se tuvo en cuenta la realidad de la desconexión entre economía especulativa y economía real, conoceremos réplicas sísmicas en materia ecológica y en material social. Por lo tanto, si queremos prevenir esas catástrofes, o si por desgracia se producen y queremos estar en posibilidad de proponer un más allá de las catástrofes, una gestión de superación de las catástrofes, necesitamos reflexionar también en estrategias de transición.

Los foros sociales mundiales y el buen vivir discutido en Belém

En este tema me parece relevante partir de los foros sociales mundiales, es decir, de aquello que, hasta la fecha, constituye el principal agrupamiento de actores de la sociedad civil en escala mundial. Los foros sociales mundiales han conocido diversas fases. La primera se construyó a partir de movimientos sociales y cívicos de América Latina y Europa, en un periodo preocupado esencialmente por la crítica del sistema llamado neoliberal. Una segunda fase vio la luz cuando los participantes de los foros

sociales mundiales se encontraron en Mumbai, India. En ese momento los foros tomaron en cuenta las preocupaciones de todos los continentes, es decir, las cuestiones mundiales y en particular la cuestión de las formas de dominación, no solamente la dominación del capitalismo sino también la dominación ligada al sexo, la dominación de los sistemas patriarcales respecto de las mujeres, la dominación de la segregación social, por ejemplo el fenómeno de las castas en India. Así, se produjo una ampliación de las cuestiones consideradas y de las proposiciones formuladas por los foros sociales mundiales.

Finalmente, hemos entrado en una tercera fase, inaugurada por el foro social celebrado en Belém, en Amazonia brasileña, en enero de 2009. Esta tercera fase es muy interesante, porque lo que ha nutrido el debate es la relación entre dos cuestiones fundamentales que han sido puestas al mismo nivel: por un lado, la cuestión de los bienes comunes de la humanidad, por el otro, la cuestión del buen vivir. Es interesante destacar que la cuestión del buen vivir surgió de la presencia de pueblos indígenas, que por vez primera estuvieron ampliamente representados en el foro social mundial ¿Por qué estas dos cuestiones están ligadas? Porque si queremos preservar los bienes comunes de la humanidad es preciso detener la máquina de “captar”, la máquina de destruir, la máquina de predación. Detrás de esta máquina de predación, de captación y de destrucción, hay un mal de vivir. De la misma manera que la desmesura, esta máquina está ligada al mal de vivir

El diálogo entre tradición y modernidad

En consecuencia, la cuestión del buen vivir se ha convertido en una cuestión política, una cuestión estratégica y no sólo personal. Y lo que resulta interesante es que un diálogo entre civilizaciones se ha abierto en el centro del movimiento altermundista, porque los pueblos indígenas, y más en general, las sociedades de tradición, plantean

la cuestión del buen vivir a partir de su triple fuerza histórica: su relación con la naturaleza, su relación con las relaciones sociales y su relación con el sentido. Son precisamente estos tres elementos esenciales que la modernidad occidental ha perdido. No obstante ¿se trata pura y simplemente de abandonar la modernidad occidental y de reanudar con las sociedades de tradición?

En este punto, un debate muy interesante ha comenzado a producirse no sólo en los foros sociales mundiales, sino también de manera más general, tras la iniciativa del presidente boliviano Evo Morales, que convocó a la Conferencia de Cochabamba sobre los derechos de la Madre Tierra en el nivel de las instituciones. En dicho evento se observó que la cuestión se plantea menos como pensar en el abandono de la modernidad –lo cual sería el equivalente simétrico de la dominación de la modernidad occidental–, que como un doble trabajo crítico y una suerte de clasificación selectiva. Es necesario ser capaces de tomar tanto lo mejor de las sociedades de tradición como lo mejor de la modernidad occidental, al tiempo que el mismo trabajo crítico tenga en cuenta lo peor que existe en esas dos tradiciones.

Por ejemplo, en las sociedades de tradición, lo mejor en la relación esencial con la naturaleza, con el nexos social y con el sentido, se traduce también en relaciones de fuerte dependencia. La dependencia respecto del nexos social se transforma en control social. La relación fuerte con el sentido puede transformarse en cerrazón del sentido propio frente a otros sentidos, bajo la forma de repliegues identitarios, léase integrismos. La aceptación de una relación esencial con la naturaleza puede transformarse en pura dependencia respecto a la naturaleza. Hay, por tanto, todo un trabajo por realizar para discriminar lo mejor y la parte de sombra.

En la modernidad occidental, vemos claramente que la peor parte reside en un doble proceso de dominación (imperialismo, colonialismo...) y de cosificación: cosificación de la vida, de la naturaleza, de los seres humanos mismos. La

mercantilización generalizada es una de las formas de esa cosificación. Pero existe también un mejor que ha sido planteado por la modernidad occidental. Eso mejor es la emancipación: la libertad de conciencia, el nacimiento de la individuación, que no se limita al individualismo, la posibilidad de construir derechos humanos, y al interior de los derechos humanos, el derecho de las mujeres. El derecho de las mujeres juega el papel de cursor, absolutamente fundamental en el debate entre sociedad de tradición y sociedad moderna, en tanto es capaz, precisamente, de preservar lo mejor y evitar lo peor.

¿Cómo lograr construir un diálogo mundial de civilizaciones que se presente como una alternativa positiva al choque y la guerra de civilizaciones? ¿Cómo construir esa relación entre lo mejor de la emancipación sin lo peor de la cosificación y la dominación? ¿Cómo mantener lo mejor de la tradición en la relación con la naturaleza, en la relación con el nexos social, en la relación al sentido, sin lo peor de la dependencia?

Se trata de una cuestión estratégica fundamental y positiva. Así, este debate, la manera en la que se construye, de lo que se nutre, y en el cual, incluso en los desacuerdos, las diferencias, las divergencias, son fuente de progresión, este debate se convierte en una oportunidad para la humanidad.

La lógica del tripié de las ciudades y territorios en transición

Ello permite abrir una perspectiva a eso que llamamos, cada vez con más frecuencia, la lógica de las ciudades y de los territorios en transición. Se trata de poder articular al mismo tiempo lo que Pierre Rabhi, en Francia, llama la estrategia del oasis —esto es, la capacidad frente a un sistema dominante que va hacia su ruina, de crear oasis de salvaguarda de la vida y de anticipación de la vida—, y, al mismo tiempo que se realiza ese trabajo de preservación, construir “elementos de respuesta mundial” como lo sugiere Alain Caillé. Dicho de otro modo, para responder no nos bastan

simplemente, retomando el título de un filme reciente de Coline Serreau, *Soluciones locales para un desastre global*, sino también construir respuestas globales a la crisis global. Una respuesta que podemos construir a través de la lógica de “territorios en transición”, que consiste en articular lo mejor de las estrategias anticipadoras y transformadoras con la lucha contra lo que hay de más destructor en el sistema dominante actual. Una lógica que obedece a un “tripié”, un triple principio que encontramos en muchas tradiciones transformadoras y que alía resistencia creadora, experimentación anticipadora y visión transformadora, el tripié “REV”.

En efecto, es preciso luchar simultáneamente contra lo que hay de inaceptable en el carácter ecológico, social y humanamente destructor del sistema, y hacer que esta resistencia sea creadora, pues de lo contrario se puede reducir a una revuelta desesperada. Se trata de una resistencia no violenta, pero de una no violencia activa, ya que construye en paralelo los elementos que permiten, incluso a sus adversarios, el moverse a través de esta resistencia. No hay más enemigos, hay adversarios. Enemigos y adversarios son muy diferentes. Es esencial transformar nuestros enemigos en adversarios, ello está en el centro del proceso democrático.

La resistencia creadora debe estar acompañada de una visión transformadora. Necesitamos liberar el imaginario. Mientras el imaginario esté obscurecido, mientras sólo un mundo parezca posible, aquel del sistema dominante actual, no hay posibilidad de liberar las energías creadoras y la resistencia no puede volverse creadora. Pero, al mismo tiempo, la visión transformadora debe encarnarse en resistencias y en el último elemento del tripié, la experimentación anticipadora.

Sin esperar esas transformaciones, hay lugar para llevar a cabo experimentaciones que anticipen las transformaciones, aquí y ahora, en todas partes donde ello sea posible, a la escala de una ciudad, a la escala de un país, a la escala de un continente. De las cajas de ayuda mutua de ayer a las monedas locales o el software libre de hoy

día, esas experimentaciones no esperan que el conjunto de reformas de estructura necesarias sea realizado, para desarrollar su capacidad anticipadora. Son, en cierto modo, maquetas que refuerzan las capacidades de resistencia creadora, al tiempo que permiten que la visión transformadora encarne. Al realizarse proporcionan la energía creadora para ir hacia esas sociedades del buen vivir, hacia esa sociedad de convivialidad avanzada que está en el centro de nuestros debates.

Esto constituye una apuesta crucial tanto para Japón como para Europa, puesto que una de las cuestiones fundamentales para nuestro porvenir, es comprender por qué fue posible que existiera un “después de Hiroshima” y un “después de Auschwitz”. Y en la manera en la cual releemos las catástrofes, puede haber una fuente positiva para el futuro. Gran parte de las críticas acerca de los modos de representación, de cálculo de la riqueza, sobre la forma en que las sociedades están organizadas en torno al crecimiento, etc., son también una demostración del hecho que el gran relato del crecimiento, el gran relato de la reconstrucción industrial de la posguerra, era un relato de evasión. Un relato que permitía evitar preguntarse acerca de las razones fundamentales que hicieron que en el corazón de las grandes civilizaciones, haya retornado la barbarie. A partir del momento en que nos volvemos hacia las cuestiones positivas es preciso tomar conciencia de que abandonamos un gran relato. Estamos en una situación en la que el modelo de evasión, construido sobre el relato del crecimiento con el fin de escapar a dichas cuestiones radicales de la barbarie en el corazón de la civilización, está agotado.

¿Cómo esos dos conjuntos que son Japón y Europa, y que, desde el punto de vista del paradigma dominante, estarían considerados como dos conjuntos en declive, pueden realizar contribuciones positivas, y cuáles, sobre la cuestión del mundo, sobre la cuestión mundial? En la respuesta que se aporte no se puede formular un proyecto en términos negativos. El “decrecimiento” es una provocación útil para deconstruir

el antiguo modelo, pero no basta para construir uno nuevo. Necesitamos un relato positivo, relato que hemos comenzado a elaborar en torno a la sociedad del buen vivir. Las tradiciones políticas regulacionistas, la socialdemocracia y otras, pueden formularlo. La cuestión ecológica, al replantear la cuestión de la regulación, de la cooperación, de la planificación, conduce a ello, pero plantear la cuestión mundial implica un cambio de postura. Por ejemplo, el problema de lo político, cuando se plantea en escala mundial, no puede ya, como a menudo en el pasado, construir respuestas en forma de civilizaciones o de pacificación de los extranjeros o de los bárbaros exteriores. Por supuesto, la cuestión de la barbarie debe plantearse, pero se trata de una cuestión interior y ello obliga al político a cambiar de postura cuando pasa del nivel nacional al nivel mundial.

Se trata de la cuestión de vivir juntos entre seres humanos, del autogobierno de la humanidad; desde el momento en que no tenemos más la posibilidad de rodear la cuestión humana enviándola del lado de las cosas —pasar del gobierno de los hombres a la administración de las cosas- y que, evidentemente, tenemos que enfrentar la cuestión del gobierno de los hombres en escala planetaria. Es, fundamentalmente, tanto la cuestión de la democracia como, en el sentido más radical del término, la cuestión de la calidad relacional entre los seres humanos. Me atrevo a decirlo: se trata de la calidad del amor de la humanidad que entra en juego en la continuación de su propia aventura. Ya que si la humanidad ha devenido una red pensante gracias a la mutación informacional, no podrá lograr la construcción de su autogobierno si no trabaja tanto sobre su inteligencia emocional como sobre su inteligencia mental. El viejo grito del Renacimiento “ciencia sin conciencia no es más que la ruina del alma” sigue siendo actual. Para que progrese la calidad de conciencia de la humanidad, se precisa que progrese también su calidad de confianza: una red pensante, ciertamente, pero también una red un poco más... amorosa.

Lucro en el colapso

En esta sección se presentan las trayectorias corporativas que definen la competencia y la ganancia en el marco del colapso civilizatorio

Grandes petroleras, grandes perdedoras de la pandemia

*Josué G. Veiga **

La debacle económica causada por la emergencia sanitaria de la COVID-19 ha sido un fenómeno generalizado pero con impactos desiguales y asimétricos tanto entre los países como entre las grandes corporaciones transnacionales. Las medidas y políticas sanitarias asumidas como respuesta para mitigar la crisis sanitaria han conllevado consecuencias diferenciadas entre las industrias y empresas. Un caso paradigmático lo encontramos en la industria del petróleo que hoy está siendo puesta en jaque. La industria desde inicios de 2020 vivía una sobreoferta de petróleo que empujaba a la baja los precios. En ese contexto, las medidas de confinamiento detonaron una estrepitosa caída de los precios al arrasar con la demanda mundial de crudo, particularmente en el motor de la economía mundial, China, principal importador de petróleo desde 2017. La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEC, por sus siglas en inglés) junto con otros países exportadores de crudo (OPEC+) pactaron acuerdos para ejecutar reducciones coordinadas en la oferta de petróleo que pudieran estabilizar los precios y regular los efectos adversos de una crisis global en ciernes. Sin embargo, éstos no lograron contener a tiempo lo que hasta el momento ha sido uno de los impactos más

* Estudiante del posgrado en estudios latinoamericanos, UNAM. Correo electrónico: josuegave@hotmail.com.

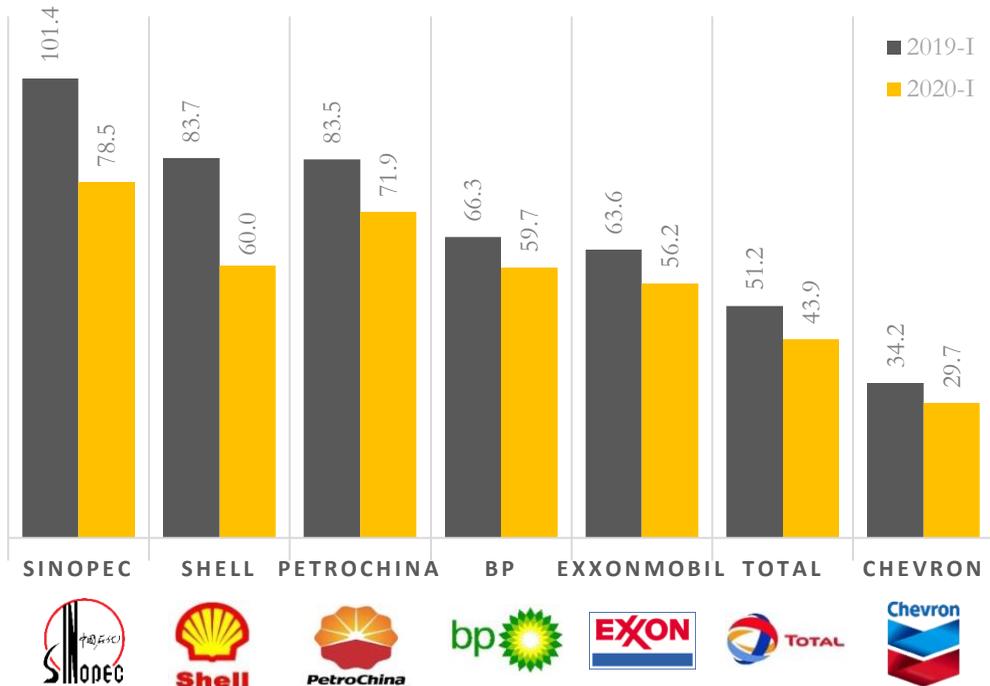
dramáticos en la historia reciente de la industria, cuando el 20 de abril los contratos a futuro de la mezcla *West Texas Intermediate* (WTI) cerraron en un asombroso precio negativo de -37.63 dólares el barril (The Economist, 7 de mayo 2020).

Las políticas de sanidad y confinamiento se generalizaron por todo el mundo, disminuyendo la movilidad de personas, junto con una paralización parcial de la producción y circulación de bienes y servicios. Esto se tradujo en una menor demanda en el consumo de combustibles fósiles, gasolinas y otros derivados e insumos para el funcionamiento de otras empresas (destacando la industria aeronáutica como grandes compradoras de las empresas de petróleo). Implicando una reducción del 25% de las emisiones de CO₂ “algo que ningún acuerdo internacional había logrado” (Islas, 2020). La menor demanda exagera el problema de exceso de petróleo previamente existente lo que genera a su vez mayores costos de almacenamiento y de logística, entre otros.

La industria en su conjunto y las grandes corporaciones en particular están siendo golpeadas por las pérdidas del petróleo en los tiempos de pandemia: bajos precios del mercado, baja demanda, sobreoferta y nuevos costos. A continuación, presentamos el análisis de siete principales corporaciones petroleras clasificadas según sus ingresos por el listado *Fortune Global 500*. Al cierre del primer trimestre del 2020 (enero a marzo), las siete corporaciones más grandes incurrieron en menores ingresos y pérdidas netas respecto el mismo periodo en 2019.

Gráfica 1. Ingresos trimestrales-TI del *BigOil*, 2019 vs 2020

Miles de millones de dólares corrientes



Elaboración propia con datos de los informes trimestrales Sinopec, Royal Dutch Shell, PetroChina, BP, ExxonMobil y Total

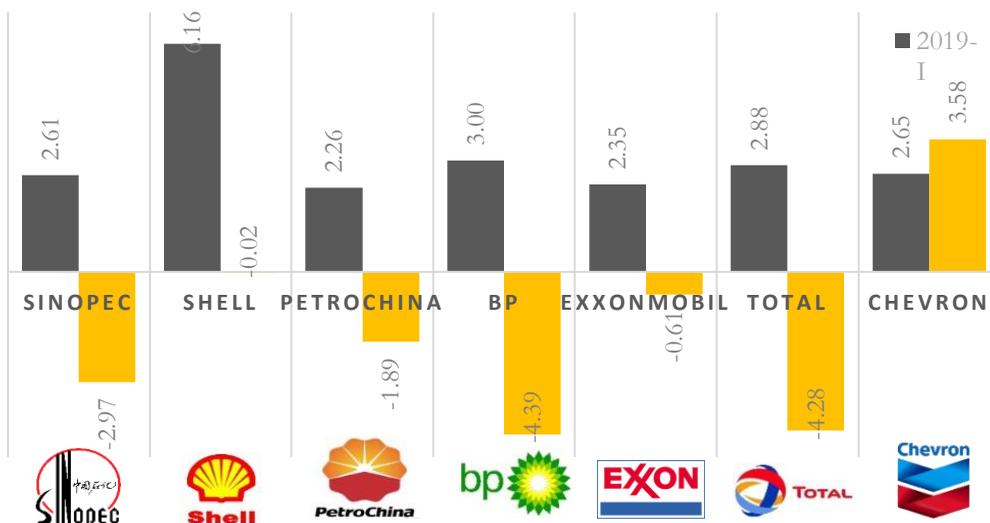
Nota: Los ingresos son el total de entradas brutas previo a impuestos y otros costos.

Chevron fue la excepción en este grupo al ser la única en reportar ganancias. Los ingresos de la corporación estadounidense cayeron 13% sumando 29.7 mmd para el primer trimestre 2020, sin embargo, fue la única corporación que generó un saldo favorable en sus ganancias de 3.5 mmd, un incremento de 35% respecto el mismo periodo en 2019. Esto se debió principalmente por la venta de activos en Filipinas y Azerbaiyán por mil 600 millones de dólares (Reuters y EFE, 2020). En el primer cuarto del año su producción de petróleo aumentó 3.24 millones de barriles por día, alcanzando un nuevo récord (Chevron, 2020:2). Los incrementos en la producción

se debieron a la extracción de esquisto y las propiedades en la Cuenca del Pérmico en Texas y Nuevo México. Las operaciones de refinación tuvieron ingresos por 450 millones de dólares en Estados Unidos debido a mayores márgenes de ganancia en los productos refinados. Las entradas por la refinación de crudo aumentaron 12% principalmente a la adquisición de la refinería de Pasadena en Texas. A pesar de su relativa mejor situación que sus rivales, la corporación estadounidense ha desplazado más de 20 mil trabajadores del megaproyecto Tengiz en Kazajistán (Wethe y Crowley, 2020). Además, planea recortar entre 10 a 15% de su planta laboral en todo el mundo, cerca de 6 mil trabajadores (Crowley, 2020) como medidas para compensar la crisis COVID-19.

Gráfica 2. Ganancias trimestrales-TI del BigOil, 2019 vs 2020

Millones de dólares corrientes



Elaboración propia con datos de los informes trimestrales Sinopec, Royal Dutch Shell, PetroChina, BP, ExxonMobil y Total

Nota: Los ingresos son el total de entradas brutas previo a impuestos y otros costos.

Sinopec, la corporación china de refinación de petróleo más grande en el mundo, reportó ingresos totales por 78.5 miles de millones de dólares (mmd) en el primer trimestre del año, esto es una disminución de 22.6% respecto el mismo periodo en 2019. La empresa logró mantener una alta eficiencia en la exploración junto con la reducción de costos y gastos en todos los frentes de la producción, suministro, almacenamiento y mercadotecnia. En los tres primeros meses del año la producción de petróleo y gas fue de 112.28 millones de barriles, apenas una diferencia menor de 1% respecto 2019 (Sinopec, 2020:6). El segmento de “refinación” perdió 3.6 miles de millones de dólares con una producción total de 53.7 millones de toneladas, una reducción de 13% en el volumen respecto 2019. Sus negocios en la rama de “químicos” ajustaron su plan de operaciones para mejorar su demanda de mercado, como la producción de materiales para uso médico (Sinopec, 2020:8). La producción de etileno apenas se redujo 0.8%, mientras que la producción de resina sintética aumentó 2.8%; finalmente el segmento de “químicos” reportó pérdidas por 221 millones de dólares sobre todo por una menor producción de monómeros, polímeros y fibra sintética. Como estrategia frente a la COVID-19, la corporación asiática ha puesto en marcha un programa de 100 días para mejorar su desempeño bajo 3 principales objetivos: explotar el potencial de los cambios en la demanda para expandir su mercado, optimizar el uso de recursos y fortalecer la gestión y control en los costos y gastos en todos los procesos productivos. Al cierre del primer trimestre de 2020, Sinopec tuvo una pérdida significativa en sus ganancias de 2.9 mmd, 213.9% menores respecto al primer trimestre del año pasado.

La firma anglo-holandesa Royal Dutch Shell PLC, reportó ingresos por 60 mmd, 28.3% menores respecto el primer trimestre 2019. Su segmento de “gas integrado” redujo sus ingresos 35% respecto 2019, sin embargo, la producción total se

incrementó 12% por una ampliación de actividades en lugares como Trinidad y Tobago y Australia. De igual forma aumentó el volumen de gas licuado como resultado de una mayor capacidad instalada para procesarlo. El negocio de “extracción” reportó pérdidas por 863 millones de dólares debido a bajos precios, menores ventas y un menor volumen de extracción (menos 5%) por desinversiones en distintas partes del mundo (como el cierre del proyecto Lake Charles LNG) aunque parcialmente compensado por aumento en otras zonas (Cuenca Santos, Golfo de México y Pérmico). A pesar de la coyuntura desfavorable, siguen en marcha otros proyectos como la primera fase del *Arrow Energy’s Surat Gas Project* en Queensland, Australia del cual se estima generará hasta 90 mil millones de pies cúbicos de gas anuales (Shell, 2020:2). Los “productos derivados de petróleo” aumentaron sus ingresos 81% favorecido por un aumento de demanda y menores gastos operacionales. Los impactos negativos por las secuelas de la COVID-19 se dejaron sentir hasta marzo, con un decrecimiento en la venta de productos de petróleo por un menor volumen de refinación y comercialización. El segmento de “químicos” disminuyó 68% sus ingresos. Las operaciones financieras del corporativo fueron afectadas por la debilidad del real brasileño. En los próximos meses se espera que la producción de petróleo y la capacidad máxima de refinación disminuyan en promedio entre 60-70% junto con un 70-80% en las plantas químicas. Finalmente, Shell cerró el primer trimestre de 2020 con pérdidas por 23 millones de dólares una caída de 100% respecto el mismo periodo en 2019. Entre otras medidas, la corporación ha anunciado una drástica reducción en el pago de los dividendos de sus accionistas desde la segunda guerra mundial, eliminando cerca de tres cuartas partes (66%) de los pagos anuales esperados para este año (Ambrose, 2020).

PetroChina, propiedad de la empresa estatal China National Petroleum Corporation, reportó una reducción de 13.9% en sus ingresos durante el primer trimestre de 2020 respecto el año anterior, en total 71.9 mmd. La corporación tuvo un desempeño negativo debido a los choques externos e internos provocados por la caída del consumo de petróleo refinado y gas natural, y pese al crecimiento de la producción de gas natural por una menor importación en el país asiático. En sus negocios de exploración y producción, PetroChina generó 413.9 millones de barriles, un incremento de 6.1% respecto del año pasado, esto gracias al aumento de inversión y una mayor capacidad de producción hechas antes del periodo de ajuste por los bajos precios en el mercado. En el mismo segmento aumentaron las ganancias operativas 3.9% (689 millones de dólares). Las operaciones de “refinería y químicos” redujeron la producción de gasolina, diésel y queroseno 13.8% y el volumen de ventas cayó 15.9% generando una pérdida total de 1.2 mmd. La corporación asiática ha puesto en marcha un programa de acción orientado al desarrollo de energías “verdes” y de bajo carbón, aunado a una transición digital de sus operaciones, medidas sanitarias para controlar la COVID-19 y de mayores controles en el ejercicio de gastos e inversiones. PetroChina ajustó su estructura para producir materiales especiales dedicados a hacer frente a la contingencia sanitaria. El trimestre lo cerró con 1.8 mmd de pérdidas totales, una baja en las ganancias de 183.3% respecto el año anterior.

British Petroleum (BP) reportó ingresos por 59.7 mmd, 10.1% menos respecto el primer trimestre de 2019. En comparación con el resto de las otras 6 grandes petroleras, BP mostró la caída relativa más brusca en sus ganancias de 246%, con pérdidas totales de 4.39 mmd. La producción de petróleo fue 2.9% menor a la del trimestre 2019-I. Como medidas ante la COVID-19, la corporación renegoció sus

contratos de producción, almacenamiento y distribución e incluso en algunas plantas se han detenido todas las operaciones como es el caso del proyecto GTA (Greater Tortue Ahmeyim) y de Tangguh en Indonesia (BP, 2020:6). BP recortará hasta 17.5 mmd del valor de sus activos de petróleo y gas, 10 mil empleos en el mundo y podría verse obligada de no explotar sus nuevos descubrimientos de combustibles fósiles (Ambrose y Kollewe, 2020). El segmento de “combustibles” reportó una reducción de ingresos por 46%, con menores ventas en América del Norte y Europa de la cual 80% se debe a la caída en la demanda de la industria de aviación (BP, 2020:8). El segmento de “lubricantes” particularmente en China y posteriormente en Europa, Estados Unidos e India disminuyó sus ingresos de 50 a 90%. La rama de “petroquímicos” fue afectada por un margen débil tanto en los aromáticos como en los acetilos. Al mismo tiempo, los volúmenes de energía alternativa también tuvieron reducciones importantes: proyectos de etanol, energía eólica y solar.

Los ingresos de ExxonMobil cayeron 11.7% sumando 56.2 mmd con pérdidas de 610 millones de dólares, 126% menos respecto el mismo periodo en 2019. Esto representa su primera gran pérdida desde 1999 (The Economist, 28 de mayo 2020). Sin embargo, la producción se incrementó 4 millones de barriles diarios, 2% respecto 2019, además de 7% adicional en los líquidos, pero una baja de 5% en gas. En respuesta a la COVID-19, la empresa anunció un plan para reducir 30% su gasto de capital y 15% sus gastos operativos; al mismo tiempo ha maximizado la producción de productos críticos como alcohol isopropílico y polipropileno para fabricar mensualmente 200 millones de máscaras protectoras, 20 millones de batas entre otras vestimentas y 50 millones de botellas de limpiador de manos. Algunas de sus plantas en Estados Unidos se reconfiguraron para producir instrumentos médicos (Louisiana,

New Jersey, New Mexico, New York, Pennsylvania y Texas). En los mismos meses, ExxonMobil realizó un descubrimiento importante frente a las costas de Guyana en el pozo de Uaru del cual se estima podrá incrementar la producción a más de 8 mil millones de barriles de petróleo en la región (ExxonMobil, 2020: 3).

La petrolera francesa Total reportó ingresos por 43.9 mmd, menos 14.3% respecto el primer trimestre en 2019 y con pérdidas totales de 4.28 mmd, una caída de 248%. Como plan de acción anunció reducciones de inversión de casi 25%, en costos en operaciones en un millón de dólares, la mejora de su liquidez mediante el uso de bonos y líneas crediticias además de una reducción salarial de 25% a los integrantes de la mesa directiva. La extracción se incrementó 5% gracias a ciertos proyectos en curso: Culzean en Reino Unido, Johan Sverdrup en Noruega y Yamal en Rusia (Total, 2020:2), esto no impidió que los ingresos derivados de la producción y exploración cayeran 59%. Se reportaron nuevos descubrimientos importantes en Surinam y un incremento de 27% en las ventas de gas natural sobre todo por las instalaciones en Yamal, Rusia. El volumen de refinación cayó 22% principalmente por los recortes planeados en las refinerías de Feyzin y Grandpuits en Francia y Satorp en Arabia Saudita (Total, 2020:7). La producción de monómero fue estable mientras que la de polímeros bajó 7% por los cierres de El Prat en España y la plataforma Qatofin en Qatar. Los ingresos por “químicos” disminuyeron 49% por un menor volumen de refinación, una menor capacidad de utilización en la planta y por la baja demanda en marzo.

En general la pandemia COVID-19 afectó negativamente el crecimiento potencial de la demanda del petróleo en menos 6.4 millones de barriles al día en el primer trimestre del 2020 (OPEC, 2020:iii). De acuerdo con el informe mensual de la OPEP

publicado el 17 de junio de 2020, la “Declaración de Cooperación” (DoC, por sus siglas en inglés) firmada a inicios de abril entre integrantes de la OPEP y otros productores de energéticos, alcanzó resultados positivos desde el mes de mayo para reducir la producción en promedio 9.2 millones de barriles diarios (OPEC, 2020:32). Esto se reflejó en el repunte de los precios: incremento de 42.5% de la canasta de referencia de la OPEP (*OPEC Reference Basket*, ORB), aumentó 21.7% los precios de futuros de la mezcla ICE Brent durante el mes de mayo con un promedio de 32.41 dólares por barril y la NYMEX WTI (70.8%) con 28.53 dólares por barril (OPEC, 2020:iii). A pesar de la mejora en las expectativas del mercado mundial de petróleo, la recuperación está lejana: muchas petroleras estarán en mayores aprietos durante el segundo trimestre (Wallace, 2020; *The Economist*, 11 de junio 2020) y lo que resta del año. La OPEP estima una baja demanda de petróleo para el segundo semestre del año (menos 6.4 millones de barriles diarios). Se espera que la recuperación avance de forma gradual en la medida en que las naciones concluyan las medidas de restricción de movilidad y las industrias y empresas retomen sus actividades económicas.

Sin duda, la crisis COVID-19 está dejando secuelas en la industria del petróleo. Las corporaciones petroleras están atravesando fuertes tensiones tanto en la competencia entre ellas como al interior de sus mesas directivas y accionistas (Crowley, 2020a; *The Economist*, 2020c). Se han visto orilladas a poner en marcha diversas estrategias para evitar caer en la bancarrota: desde ajustar su estructura productiva para compensar pérdidas hasta el cierre de plantas completas, desinversiones, reducciones de gastos, despidos e incluso la reducción de los dividendos entregados a los accionistas. Esto ha dado vuelo a que las corporaciones renueven sus promesas de la transición energética, haciendo atractivas todo tipo de

especulaciones optimistas sobre las posibilidades de un futuro sustentable bajo un patrón energético de bajo carbono (The Economist, 2020a). En contraste, lecturas más realistas sobre la coyuntura, como la ofrecida por el Corporate Europe Observatory (2020) nos recuerda que históricamente estas grandes empresas han utilizado reiteradamente los discursos “verdes” y las campañas “sustentables” como cortinas de humo (*greenwashing*) que sirven de distractores políticos y mediáticos mientras en los hechos parecen aferrarse hasta la última gota posible del oro negro, sea bajo la amenaza de la COVID-19 o sin ella. Como dato estructural, es previsible que la demanda de energéticos crezca de manera importante con la reanudación de la actividad económica a nivel global, dando lugar a una cierta recuperación del mercado mundial de energéticos y de las grandes corporaciones. No obstante, la crisis por COVID-19 ha mostrado la importancia de tomar en cuenta los límites ambientales y sociales del actual patrón energético basado en combustibles fósiles. La resiliencia y la capacidad de adaptación de las grandes corporaciones energéticas debería fundarse cada vez más en la búsqueda de nuevas fuentes y formas de producción de energéticos, *so pena* de desaparecer...

Bibliografía

- Ambrose, Jillian (2020), “Shell cuts dividend for first time since 1945 amid oil price collapse”, *The Guardian*, London, 30 de abril, <https://www.theguardian.com/business/2020/apr/30/shell-cuts-dividend-for-first-time-since-1945-amid-oil-price-collapse>
- Ambrose, Jillian y Kollewe, Julia (2020), “BP expects to take \$17.5bn hit due to coronavirus writedown”, *The Guardian*, London, 15 de junio,

<https://www.theguardian.com/business/2020/jun/15/bp-expects-covid-19-to-have-enduring-impact-on-global-economy>

Corporate Europe Observatory (2020), *The future according to Shell. Climate rhetoric and fossil fuel expansion*, 15 de mayo, <https://corporateeurope.org/en/future-according-shell>

Crowley, Kevin (2020), “Chevron Plans Sweeping Job Cuts With 6,000 Employees at Risk”, *Bloomberg*, 27 de mayo, <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-05-27/chevron-sees-up-to-15-reduction-in-workforce-across-company>

_____ (2020a), “Exxon, Chevron Chairman-CEO Split Backed by Proxy Advisers”, *Bloomberg*, 13 de mayo, <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-05-13/exxon-chevron-chairman-ceo-split-proposed-by-proxy-advisers>

ExxonMobil (2020), “ExxonMobil Reports Results for First Quarter 2020”, *Exxon Mobil Corporation*, 1 de mayo, <https://corporate.exxonmobil.com/-/media/Global/Files/investor-relations/quarterly-earnings/earnings-announcements/2020-earnings-announcements/1q-earnings-release.pdf>

Islas, Maritza (2020), “Lecciones desde la emergencia: entre el coronavirus y el cambio climático”, *Pensar la pandemia. Observatorio social del coronavirus*, CLACSO, <https://www.clacso.org/lecciones-desde-la-emergencia-entre-el-coronavirus-y-el-cambio-climatico/>

Organization of the Petroleum Exporting Countries, OPEC (2020), “OPEC Monthly Oil Market Report”, *OPEC*, Vienna, 17 de junio, http://www.opec.org/opec_web/en/publications/338.htm

PetroChina (2020), “First Quarterly Report of 2020”, *PetroChina Company Limited*, 29 de abril,

<http://www.petrochina.com.cn/ptr/jdbg/202004/62ed4951934b48f782d472851ff8e621/files/8e9f821719d04b418654e2c0b2452950.pdf>

Reuters y EFE (2020), “Exxon Mobil pierde 610 mdd por covid-19; ganancias de Chevron suben”, *Milenio*, 1 de mayo, <https://www.milenio.com/negocios/exxon-mobil-pierde-610-mdd-covid-19-ganancias-chevron-suben>

Royal Dutch Shell (2020), “1st quarter 2020 unaudited results”, *Royal Dutch Shell PLC*, 30 de abril, https://www.shell.com/investors/financial-reporting/quarterly-results/2020/q1-2020/_jcr_content/par/toptasks_1119141760.stream/1588224328778/fd93861d91e035f990e8c3f8578278266c1eeef/q1-2020-qra-document-final.pdf

Sinopec (2020), “The First Quarterly Report for 2020”, *China Petroleum & Chemical Corporation*, 29 de abril, <http://www.sinopec.com/listco/en/Resource/Pdf/2020042916.pdf>

Total (2020), “First quarter 2020 results. Total resists the drop in oil prices and reinforces its action plan to face the crisis”, *Total*, 5 de mayo, <https://new-publications.total.com/resultat1q2020-documents/en/1q20-results.pdf>

The Economist (2020), “Custom of the country. With oil prices depressed, China presides over a buyer’s market”, *The Economist*, London, 7 de mayo, <https://www.economist.com/finance-and-economics/2020/05/07/with-oil-prices-depressed-china-presides-over-a-buyers-market>

_____ (2020a), “Don’t worry, it’s all under control. How big oil is trying to win back investors. Supermajors claim their prospects are not as bleak as they seem”, *The Economist*, New York, 28 de mayo,

<https://www.economist.com/business/2020/05/28/how-big-oil-is-trying-to-win-back-investors>

_____ (2020b), “After the fall. Investment in oil supply has collapsed. It may not roar back. Plunging investment, a battered cartel and a new fight over oil supply”, *The Economist*, New York, 11 de junio, <https://www.economist.com/finance-and-economics/2020/06/11/investment-in-oil-supply-has-collapsed-it-may-not-roar-back>

_____ (2020c), “The collapse. An unprecedented plunge in oil demand will turn the industry upside down. Many producers will not survive the pandemic’s aftershock”, *The Economist*, New York, 08 de abril, <https://www.economist.com/briefing/2020/04/08/an-unprecedented-plunge-in-oil-demand-will-turn-the-industry-upside-down>

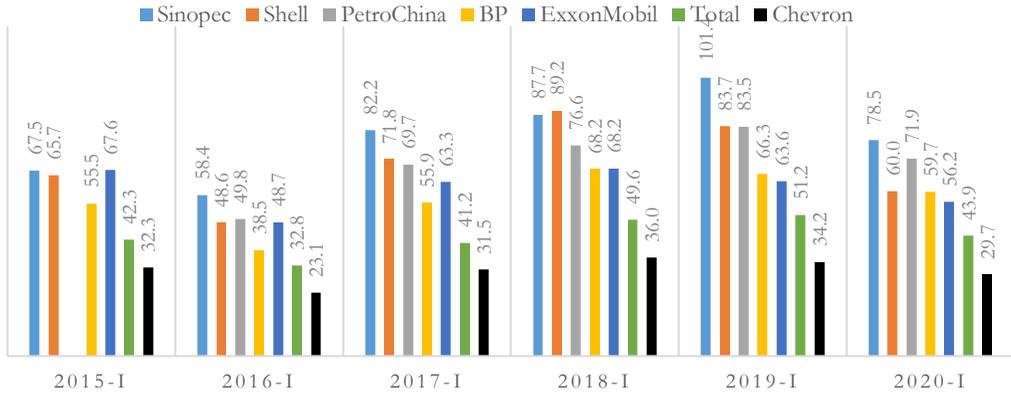
Wallace, Joe (2020), “Petroleum Refiners Pose Hurdle to Oil’s Recovery Many refiners are struggling to make ends meet, crimping a key source of demand for crude oil”, *The Wall Street Journal*, 23 de junio, https://www.wsj.com/articles/petroleum-refiners-pose-hurdle-to-oils-recovery-11592905482?mod=lead_feature_below_a_pos1

Wethe, David y Crowley, Kevin (2020), “Chevron Sends Most Kazakhstan Workers Home After Virus Outbreak”, *Bloomberg*, 27 de mayo, <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-05-27/chevron-sends-most-kazakhstan-workers-home-after-virus-outbreak>

Anexo estadístico

Gráfica A1. Ingresos trimestrales-TI del BigOil, 2015 a 2020

Millones de dólares corrientes

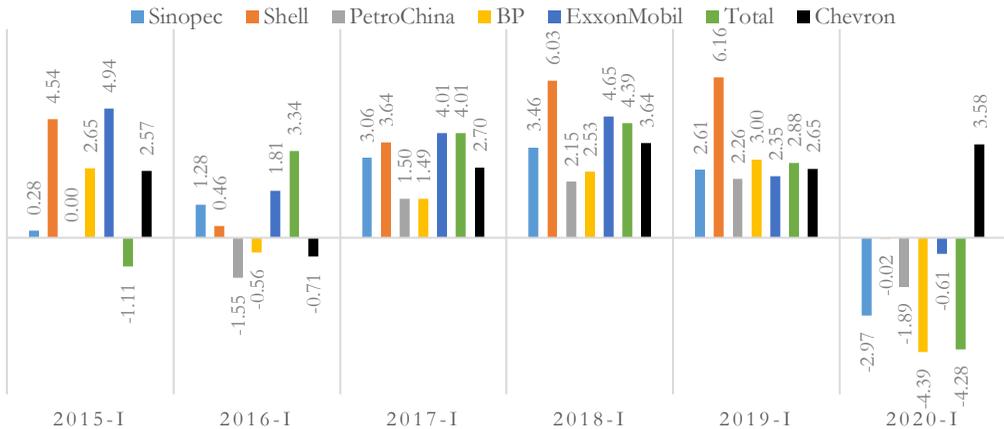


Elaboración propia con datos de los informes trimestrales Sinopec (2020), Royal Dutch Shell (2020), PetroChina (2020), BP (2020) ExxonMobil (2020), Total (2020) y Chevron (2020)

Nota: Las ganancias son las entradas netas después de impuestos y otros costos.

Gráfica 2. Ganancias trimestrales-TI del BigOil, 2015 a 2020

Millones de dólares corrientes



Elaboración propia con datos de los informes trimestrales Sinopec (2020), Royal Dutch Shell (2020), PetroChina (2020), BP (2020) ExxonMobil (2020), Total (2020) y Chevron (2020)

Nota: Las ganancias son las entradas netas después de impuestos y otros costos.

Compañías tecnológicas chinas en la pandemia de COVID-19: Baidu, Alibaba y Tencent

*Carlos Jenkins**

El presente texto tiene por objetivo analizar los resultados económicos del primer trimestre de 2020 de las empresas tecnológicas Baidu, Alibaba y Tencent (BAT), también conocidas como *BigTech chino* –al ser las firmas tecnológicas nacionales predominantes y las únicas equiparables a las compañías estadounidenses– para interpretar las principales características de su comportamiento durante el confinamiento en China, y así conocer el desempeño de sus plataformas en línea.

Como consecuencia de la “nueva normalidad” tras la emergencia sanitaria provocada por el virus SARS-CoV-2, el uso de Internet y de las telecomunicaciones se volvió indispensable para la obtención de servicios de primera necesidad y la satisfacción de la demanda de otros productos. Entre los beneficiados por esta nueva dinámica destacan las compañías proveedoras de infraestructura o servicios: las industrias de semiconductores, software, hardware y medios de comunicación (McKinsey, 2020).

Para ilustrar la importancia de este sector, basta revisar las ganancias de las compañías estadounidenses del *BigTech* durante el primer trimestre del año 2020. Las FAANGM (Facebook, Amazon, Apple, Netflix, Google y Microsoft), incrementaron sus ingresos respecto al mismo periodo de 2019, con un monto en conjunto de más de 234 mil millones de dólares (mmd) frente a casi 202 mmd en 2019. En cuanto a

* Internacionalista por la UNAM. Correo electrónico: carlosjenkins08@aragon.unam.mx.

sus ganancias, aunque no todas aumentaron, en conjunto ascendieron a casi 37 mmd, mientras la mayor parte de la economía mundial acumulaba pérdidas provocadas por el “gran confinamiento” (García, 2020).

En el caso de China, es necesario considerar la influencia del desarrollo tecnológico de las últimas décadas. Éste impulsó un particular estilo de vida en el que los teléfonos inteligentes son parte integral de la organización social. El auge del teléfono inteligente es resultado en gran medida de la reducción de sus costos de producción a principios de la década pasada, lo cual permitió a millones de ciudadanos de la región meridional sumarse a esta tendencia tecnológica (Lu, 2019).

Ingresos y ganancias al primer trimestre de 2020

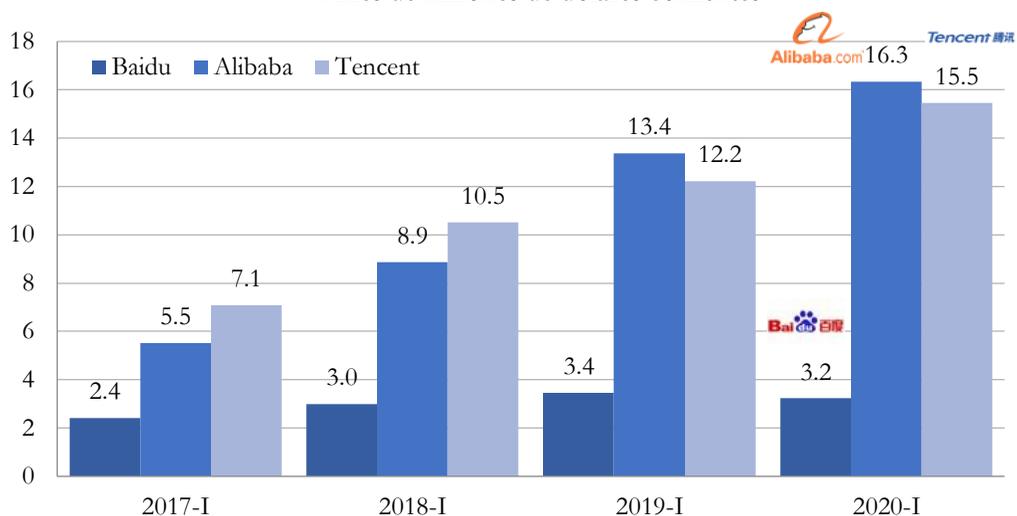
Las empresas BAT lograron generar un monto total de 35 mmd en ingresos (Gráfica 1) y 4.2 mmd en ganancias (Gráfica 2) durante el primer trimestre de 2020. Es relevante señalar que más de 99% de las ganancias de las BAT en el periodo corresponden a Tencent.

Aún así, los reportes trimestrales de las compañías muestran el aumento de los usuarios e ingresos de sus plataformas virtuales: Tencent agregó más de 85 millones de usuarios de enero a marzo de 2020 en sus plataformas QQ, Weixin y WeChat; Alibaba aumentó 22 millones sus consumidores en línea de enero a marzo de 2020; Baidu alcanzó 354 millones de usuarios en Baidu App, un crecimiento de 96% respecto al primer trimestre de 2019 (Tencent, 2020; Alibaba, 2020; Baidu, 2020). Esto sugiere que con el confinamiento, los ciudadanos chinos aumentaron su gasto en el uso de los servicios de estas compañías. Con ello se refuerza el modelo chino de súper aplicaciones de servicios múltiples, cuyo ejemplo arquetípico es WeChat, caracterizado por la simplificación e inmediatez de las compras en una sola

plataforma para generar mayor fidelidad a la compañía (Lu, 2019; Kharpal, 2020b). Este modelo permite la concentración del flujo de datos en unas cuantas plataformas y ha facilitado las medidas de control de contenido pernicioso desplegadas por el gobierno chino, cuya violación es penada con penas de prisión.

Gráfica 1. Ingresos trimestrales-IT del BAT, 2015-2020

Miles de millones de dólares corrientes

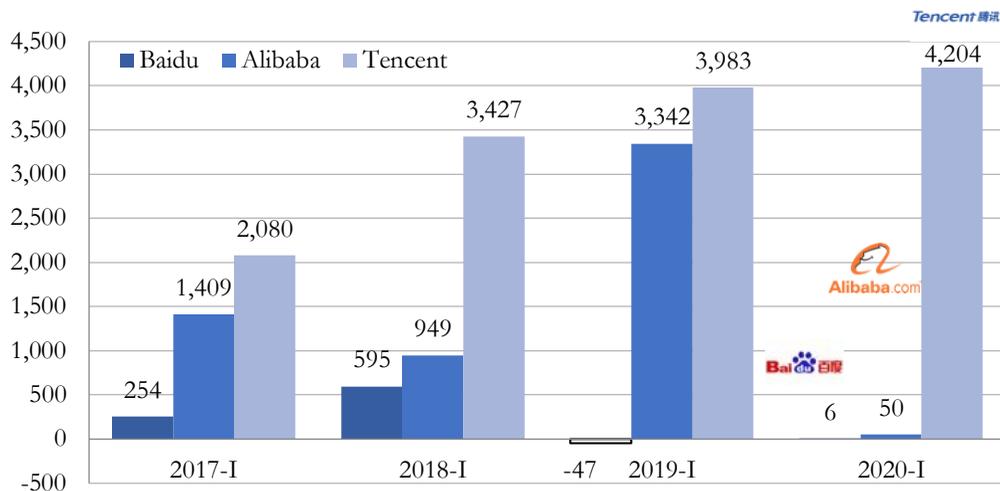


Fuente: elaboración propia con datos de los reportes financieros de Baidu, Alibaba y Tencent.

La diferencia entre las cifras de ingresos y ganancias de las BAT se entiende como resultado de su proceso de expansión, ya que han optado por un crecimiento sostenido de su gasto en investigación y desarrollo. Desde 2015 lograron un crecimiento anual promedio de sus ingresos de 12.7%, 46.6% y 38.8% respectivamente (Baidu, 2020; Alibaba, 2020; Tencent, 2020). A la par, un aumento en la inversión en investigación y desarrollo: en 2015, Baidu destinó 0.67 mmd y Alibaba 1.7 mmd; mientras en 2020 Baidu gastó 2.63 mmd y Alibaba 6.18 mmd (Macrotrends, 2020; Macrotrends, 2020).

Gráfica 2. Ganancias trimestrales-IT del BAT, 2015-2020

Millones de dólares corrientes



Fuente: elaboración propia con datos de los reportes financieros de Baidu, Alibaba y Tencent.

Baidu

Fundada como un motor de búsquedas en Internet, la compañía ha agregado a su estructura plataformas de inteligencia artificial y servicios en la nube. De acuerdo con la información proporcionada por la empresa (Baidu, 2020), en el primer trimestre de 2020 la firma obtuvo ingresos por 3.2 mmd, lo que significó una contracción de 6.5% respecto del mismo período de 2019; sus ganancias fueron de 6 millones de dólares, rubro en el que también tuvo el peor desempeño de las BAT. Sin embargo, representó un aumento de más de 50 millones de dólares respecto al mismo periodo de 2019, en el que registró pérdidas por 46.7 millones de dólares.

Los ingresos de su mercado en línea fueron de 2.01 mmd, mientras que el rubro otros ingresos sumó 1.1 mmd; la primera cifra es 19% menor y la segunda 28% mayor respecto al primer trimestre de 2019. El aumento en los ingresos fue consecuencia del crecimiento en las membresías de iQiyi, servicios en la nube y dispositivos

inteligentes. Las ganancias de su mercado en línea fueron 240 millones de dólares, lo que representa 30% de aumento en las ganancias respecto al mismo periodo de 2019.

Respecto a los usuarios activos, los cuales acceden de manera cotidiana, sumaron un total de 222 millones, un incremento de 28% respecto al primer trimestre de 2019. Los usuarios mensuales, aquellos que usaron la aplicación al menos una vez durante el mes, llegaron a 354 millones, cifra 96% mayor, respecto a lo logrado 12 meses antes. Por otro lado, la plataforma iQiyi generó ingresos por 1.08 mmd, cifra 9% mayor a lo alcanzado en el primer trimestre de 2019. Los suscriptores de iQiyi llegaron a 118.9 millones de usuarios, 23% más que en 2019. Los ingresos por membresías crecieron 35%, pero fueron afectados por la caída de 27% en publicidad en línea en el mismo periodo.

A pesar de que la compañía no superó los ingresos del primer trimestre de 2019 y sus ganancias son mínimas respecto a las de Alibaba y Tencent, sí logró aumentar el número de usuarios en sus plataformas en línea en el mercado chino.

Alibaba

Alibaba es un consorcio conformado por 18 subsidiarias dedicadas al comercio electrónico; es considerado el líder del comercio minorista de China. Su negocio principal es similar al de Amazon, con la diferencia de no participar de forma activa en la logística y sólo cobrar el uso de su plataforma. Al término del primer trimestre de 2020 la firma presentó ingresos por 16.1 mmd, cifra 22.3% mayor; mientras sus ganancias fueron 49.7 millones de dólares, 98.5% menor, ambas cifras respecto al primer trimestre de 2019 (Alibaba, 2020; Reuters, 2020). La disminución en sus ganancias fue consecuencia de la pérdida en ingresos de inversión, reflejo de las disminuciones en los precios accionarios en los mercados bursátiles.

El comercio minorista de la firma en China, que engloba: gestión de clientes, comisiones, junto con las ventas de tiendas filiales en línea Freshippo y Tmall, significó ingresos por 10 mmd, un aumento de 21% respecto al primer trimestre de 2019 (Alibaba, 2020). Además de ser el segmento que más aportó al incremento de los ingresos de la compañía con 62% del total, seguido del segmento de computación en la nube con 11%, y de sus negocios de entretenimiento y medios de comunicación digital con 5%. Cabe resaltar que 70% de los nuevos consumidores son de las zonas menos desarrolladas en China. Por otro lado, los ingresos por los servicios de computación en la nube crecieron 58% hasta alcanzar 1.7 mmd. Lo anterior, a causa del aumento de la demanda en servicios públicos en la nube y negocios híbridos (públicos y privados) en la nube. Incluso Youku, plataforma similar a YouTube aumentó 60% el promedio de suscriptores diarios.

La estrategia de diversificar áreas de negocios por la fuerte competencia en las ventas en línea se fortaleció por el confinamiento (Reuters, 2020): DingTalk, plataforma que funciona para trabajo colaborativo, expandió sus usuarios con la adhesión de alumnos y profesores. En marzo de 2020, tuvo una cifra promedio de un millón de salones virtuales al día. Cainiao Post, uno de los servicios de entregas a domicilio de Alibaba duplicó sus ventas respecto al mismo trimestre de 2019, al emplear anaqueles que evitaban el contacto directo entre personas (Alibaba, 2020).

Alibaba se consolidó como el principal minorista en China durante el confinamiento al expandir su suministro a lugares fuera de las grandes urbes, para lograr el mayor monto en ingresos entre las BAT.

Tencent

El consorcio con sede en Shenzhen provee distintos servicios a través de internet entre los que destacan sus redes sociales, juegos en línea y publicidad. Tencent es la

mayor beneficiada entre las BAT durante la emergencia sanitaria. En el primer trimestre de 2020 logró ingresos por 15.5 mmd, lo que significa 26.4% de aumento (3.2 mmd) respecto al mismo periodo en 2019. Sus ganancias fueron 4.2 mmd, un aumento de 6% respecto al mismo periodo de 2019. La compañía aumentó 37% sus gastos de capital (6.1 mmd), lo que explica porqué sus ganancias aumentaron en una tasa menor que sus ingresos. (Tencent, 2020).

La diversidad de los servicios de la compañía ha servido para compensar el bajo crecimiento en algunos sectores. Por ejemplo, los videos publicitarios de larga duración tuvieron una contracción de 10%, en contraste con el gasto publicitario en redes sociales que creció 47% (Reuters, 2020). El valor agregado de los servicios de la firma reportó 27% de crecimiento respecto al mismo periodo de 2019. En éste, destacan los juegos en línea, cuyo aumento fue de 31%, equivalente a 5.2 mmd. Cabe destacar que este sector aportó más de un tercio de los ingresos de la firma (Tencent, 2020). Los ingresos de sus redes sociales aumentaron 23%, debido a la venta de artículos de juegos virtuales y servicios de contenido digital, como *streaming* de video y música. Las suscripciones de video crecieron 26%, alcanzando 112 millones de dólares en nuevos ingresos. Las de música crecieron 50%, para abonar 43 millones de dólares, lo anterior, respecto a las cifras del primer trimestre de 2019. Las ganancias de su rama de tecnologías financieras (*fintech*), en la que se agrupan los servicios de computación en la nube (Tencent es el segundo mayor proveedor en el mundo) y el producto WeChat Pay, crecieron 22% respecto al periodo de 2019. Esto es resultado del aumento de pagos comerciales y contribuciones de los servicios en la nube en los que se incluye video, educación y el sector minorista (Kharpal, 2020a; Tencent, 2020).

WeChat no fue afectado por el confinamiento. Sus tres ramas principales: publicidad, las subaplicaciones Miniprograms y la reciente plataforma Shipinhao, continuaron aumentando sus usuarios sin interrupción. Esta última, se inauguró en

enero de 2020 para contender por una parte del mercado de plataformas de videos cortos, popularizado por TikTok, rama que se espera tenga un valor de 30 mmd en 2021 (Zhang, 2020). La súper-aplicación logró 1.2 miles de millones de usuarios, 3.2% de aumento respecto al primer trimestre de 2019; mientras que los Miniprograms, lograron mantener más de 400 millones de usuarios diarios. WeChat continúa posicionándose como una aplicación imprescindible para el éxito de compañías en el mercado chino (Jiang, 2020). También lo es para el gobierno chino, ya que la compañía ha declarado que supervisa el contenido de sus usuarios en el extranjero para mejorar su sistema de detección de vigilancia en China (Kharpal, 2020c).

Conclusiones

Como muestran las cifras presentadas, la relevancia y expansión de las compañías tecnológicas en China ha sido un hecho durante la pandemia de COVID-19. Cabe matizar que, así como algunos segmentos se vieron afectados, otros se fortalecieron, por lo que sería incorrecto señalar un crecimiento uniforme. Las cifras muestran sólo el fortalecimiento de algunos negocios. Se debe contemplar que más de la mitad del trimestre, las compañías se vieron influenciadas por las medidas de distanciamiento social y confinamiento; lo que empató, además, con la celebración del año nuevo chino, que generaron un lento desempeño en algunos sectores y el fortalecimiento de otros (Akanksha y Yang, 2020).

Cabe resaltar las inversiones de las BAT que se esperan en el mercado de servicios en la nube e inteligencia artificial, en el que Alibaba invertirá 28 mmd en infraestructura en la nube para los siguientes tres años (Gibbs, 2020), mientras Baidu ya trabaja con las compañías estatales Shanghai Pudong Development Bank, China National Building Material Group, and the People's Government of Shanghai Pudong New Area para desarrollar nuevas aplicaciones con inteligencia artificial

(Vena, 2020). Incluso, las predicciones señalan que el mercado de servicios en la nube en China crecerá 94% por año de 2018 a 2024. En 2019 el gasto en servicios en la nube en el mercado chino fue de 5.4 mmd (IDC, 2019). Lo que se explica por la fuerte competencia entre las 10 firmas líderes (IDC, 2019).

De igual forma, se observa que la presente pandemia ha acelerado el proceso de expansión de consumidores virtuales en zonas rurales (Alibaba, 2020; Baidu, 2020). En estos lugares el internet y los videos de transmisión en vivo se han popularizado entre la población joven, debido a que sus posibilidades de entretenimiento son más limitadas que en los grandes centros urbanos. Ocurre lo mismo con los demás servicios a través de Internet, por tanto, al contar con menos opciones de recreación se fomenta una mayor dependencia de la red (Tenba Group, 2020).

Otra tendencia relevante es el aumento en los servicios de entrega de comida a domicilio, actividad en la cual China es el mercado más grande en el mundo con 400 millones de consumidores, que generan 46 mmd de dólares al año (The Economist, 2020). Las plataformas en línea Meituan, Ele.me (Tencent) o Freshippo (Alibaba) son líderes en este servicio en China. Todas estas firmas aumentaron el número de personas que laboran para sus plataformas; sólo Meituan, agregó 450 mil nuevos conductores. La mayoría de los nuevos trabajadores son jóvenes dispuestos a realizar largas jornadas mientras estudian. Incluso otros trabajadores se agregan a esta tendencia; un tercio de los empleados de la firma de entrega a domicilio Meituan fueron antes mano de obra en fábricas. De manera similar, 10% de los conductores de Ele.me fueron con anterioridad mineros. Estas transiciones se explican por las retribuciones por 1 400 dólares al mes, cantidad por encima de la media salarial nacional, pero también, se convirtió en el sector que más huelgas generó en 2019.

El balance de las BAT muestra ingresos y ganancias fluctuantes pero que han logrado consolidarse en torno a ciertos negocios en línea. El aumento de las

aportaciones de estos sectores a las ganancias de las compañías refuerza la tendencia que apuesta por inversiones en estas tecnologías de vanguardia. Sobre todo, porque las aplicaciones tecnológicas de inteligencia artificial se han convertido en la fuerza interna que impulsa el desarrollo de las corporaciones en China (Zhiyue, 2020). Mercado que generó 2.89 mmd en 2019 y se espera llegue a 12.7 mmd en 2024, algo que se ve impulsado por la dinámica establecida por la pandemia de COVID-19.

Bibliografía

- Aikman, David y Chan, Alan (2020), “Five ways chinese companies are responding to coronavirus”, World Economic Forum, 4 de agosto, disponible en: <https://www.weforum.org/agenda/2020/02/coronavirus-chinese-companies-response/>
- Baidu (2020), “Baidu tops China’s AI Public Cloud Services Market, according to IDC Report”, PRNewswire, 16 de agosto, disponible en: <https://www.prnewswire.com/news-releases/baidu-tops-chinas-ai-public-cloud-services-market-according-to-idc-report-301094072.html>
- García, Josué (2020), “BigTech el gran ganador de la pandemia”, LET, 2 de agosto, disponible en: http://let.iiec.unam.mx/sites/let.iiec.unam.mx/files/BigTech%20ganadoras%20de%20la%20pandemia_0.pdf
- Gibbs, Samuel (2020), “Baidu could beat Google to self-driving car with BMW”, *The Guardian*, 1 de agosto, disponible en: <https://www.theguardian.com/technology/2015/jun/10/baidu-could-beat-google-self-driving-car-bmw>
- IDC (2020), “China’s Public Cloud Service Market Tops US\$5.4 Billion 1H 2019 as Competition Intensifies”, IDC, 16 de agosto, disponible en: <https://www.idc.com/getdoc.jsp?containerId=prCHE45761819>
- Jiang, Yaling (2020), “Tencent Sees a COVID-19 Online Revenue Bump During Q1”, *Jing Daily*, Mayo 14, disponible en: <https://jingdaily.com/tencent-sees-a-covid-19-online-revenue-bump-during-q1/>

- Kharpal, Arjun (2020a), “Tencent earnings Q1 2020”, CNBC, 13 agosto, disponible en: <https://www.cnbc.com/2020/05/13/tencent-earnings-q1-20>
- Kharpal, Arjun (2020b), “How China's tech trio –Baidu, Alibaba and Tencent– could fare in 2020”, CNBC, 30 de septiembre, disponible en: <https://www.cnbc.com/2020/01/10/china-tech-outlook-2020-baidu-bidu-alibaba-baba-and-tencent.html>
- Kharpal, Arjun (2020c), “Chinese tech giant Tencent reportedly surveilled foreign users of WeChat to help censorship at home”, CNBC, 30 de septiembre, disponible en: <https://www.cnbc.com/2020/05/08/tencent-wechat-surveillance-help-censorship-in-china.html>
- Li, Pei y Goh, Brenda (2020), “China’s Tencent wins on lockdown gaming boom”, Reuters, 16 de agosto, disponible en: <https://in.reuters.com/article/tencent-results/chinas-tencent-wins-on-lockdown-gaming-boom-idINKBN22P1BE>
- Li, Yuren (2020), “China’s Internet is Flowering. And It Might Be Our Future”, *The New York Times*, 2 de agosto, disponible en: <https://www.nytimes.com/interactive/2019/11/13/magazine/internet-china-wechat.html>
- Macrotrends (2020), “Alibaba Research and Development Expenses 2011-2020”, Macrotrends, 19 de septiembre de 2020, disponible en: <https://www.macrotrends.net/stocks/charts/BABA/alibaba/research-development-expenses>
- Macrotrends (2020), “Baidu Research and Development Expenses 2006-2020”, Macrotrends, 19 de septiembre de 2020, disponible en: <https://www.macrotrends.net/stocks/charts/BIDU/baidu/research-development-expenses>
- Rana, Akanksha y Yang, Yingzhi (2020), “Baidu says first-quarter revenue may tumble as coronavirus takes toll on business, advertising”, Reuters, 16 de agosto, disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-baidu-results/baidu-says-first-quarter-revenue-may-tumble-as-coronavirus-takes-toll-on-business-advertising-idUSKCN20L35D>

- Reuters (2020), “Alibaba’s sales surge as people shop online during lockdown”, Reuters, 17 septiembre, disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-alibaba-results-idUSKBN22Y1K4>.
- Reuters (2020), “Tencent reports 31 percent rise in online games revenue”, Reuters, 11 de agosto, disponible en: <https://www.reuters.com/article/esports-business-tencent-revenues/tencent-reports-31-percent-rise-in-online-games-revenue-idUSFLM84Wg9R>
- Shiyue, Zhao (2019), “China’s Ai software and application market hit \$2.89b in 2019”, *China Daily*, 14 agosto, disponible en: <https://www.chinadaily.com.cn/a/202006/22/WS5ef07dc7a310834817254b09.html>
- Tenba Group (2020), “Top 3 chinese social media trends in 2020”, Tenba Group, 30 de septiembre, disponible en: <https://tenbagroup.com/top-3-chinese-social-media-trends-in-2020/>.
- Tencent (2020), “2020 First Quarter Results Presentation”, Tencent, 14 agosto, disponible en: <https://www.tencent.com/attachments/1Q20ResultsPresentation.pdf>
- The Economist (2020), “Delivery apps have transformed urban life in China”, *The Economist*, 1 de agosto, disponible en: <https://www.economist.com/china/2020/04/03/delivery-apps-have-transformed-urban-life-in-china>
- Vena, Danny (2020), “Baidu tops China’s AI Public Cloud Services Market: Report”, Nasdaq, 4 de agosto, disponible en: <https://www.nasdaq.com/articles/baidu-tops-chinas-ai-public-cloud-services-market%3A-report-2020-07-15>
- Zhang, Tianwei (2020), “Luxury Brands Joins Shipinhao, WeChat’s Answer to Instagram”, WWD, 23 de Agosto, disponible en: <https://wwd.com/business-news/technology/luxury-brands-joins-shipinhao-wechat-answer-to-instagram-1203534446/>

En síntesis

En esta sección se presentan los resultados del trabajo de lectura y fichado del LET. Las fichas completas se encuentran en la página del LET.

*Salvador Portilla**

La crisis civilizatoria que viven las sociedades contemporáneas tiene en la devastación ambiental una de sus dimensiones más apremiantes, ya que supone la destrucción de las condiciones que permiten la reproducción de la vida en el planeta. Cada día se advierte cómo la destrucción del metabolismo planetario, ocasionada por el capitalismo, ha desatado complejos procesos que se retroalimentan unos a otros. Este año se han roto varios récords: el de la duración e intensidad de la temporada de tormentas y huracanes, el de la magnitud de los incendios forestales y el del aumento de la temperatura a nivel global, entre otros, lo que nos habla de la agudización de la crisis y la tendencia al aumento en la cantidad e intensidad de estos fenómenos en el futuro. A continuación, se presentan algunos materiales resultado del trabajo de fichado del Laboratorio sobre la devastación ambiental y sus consecuencias.

Si bien, la pandemia de COVID-19 no suele considerarse como un efecto directo, el aumento de las enfermedades infecciosas es una de las consecuencias más alarmantes de la destrucción del ambiente. En las últimas décadas se ha disparado la cantidad de estas enfermedades emergentes, apareciendo cinco por año. El cambio climático y la destrucción del ambiente inciden de tres formas en esta explosión de enfermedades emergentes.

* Estudiante de la licenciatura en estudios latinoamericanos, UNAM. Correo electrónico: salvador_portilla@hotmail.com.

Primero, más de la mitad de estos nuevos patógenos provienen de animales, muchos de los cuales se ven obligados a migrar a nuevas áreas presionados por la pérdida de sus ecosistemas. La aparición de una tercera parte de estos nuevos patógenos es directamente atribuible a la deforestación, a la expansión de la frontera agropecuaria y a la extracción de recursos naturales en zonas silvestres. Segundo, las enfermedades transmitidas por ciertos vectores, como mosquitos y garrapatas, se han incrementado a medida que el aumento de la temperatura y las precipitaciones han expandido su hábitat hacia el Norte. Ejemplo de ello son los casos del virus Zika en Texas y Florida durante años recientes. Finalmente, el deshielo de los glaciares y el permafrost, producto del calentamiento global, podría liberar algunos de estos patógenos atrapados en el hielo desde hace milenios.

Mientras tanto, el calentamiento planetario está lejos de ceder. Si bien, durante los primeros meses de confinamiento las emisiones mundiales de dióxido de carbono tuvieron una disminución drástica, a medida que el confinamiento se ha relajado, las emisiones están volviendo a sus niveles habituales. Esto según el artículo “Temporary reduction in daily global CO₂ emissions during the COVID-19 forced confinement”, publicado en mayo pasado en la revista *Nature*. A pesar de que la actividad industrial y la de la industria de transporte no han vuelto a los niveles anteriores a la pandemia, el artículo muestra la rapidez con la que se han recuperado las emisiones de CO₂. Aunque los autores del estudio estiman que en 2020 habrá una reducción promedio de 5% en las emisiones mundiales, esta reducción no será suficiente para revertir el calentamiento global.

En nuestros esfuerzos por mitigar los efectos negativos de la pandemia de coronavirus, podríamos estar profundizando la crisis ambiental. Para Ben Tarnoff, el incremento vertiginoso del uso de internet, ocasionado por las medidas de

distanciamiento social, está contribuyendo al aumento de la temperatura planetaria. Las máquinas que componen esta red informática calientan el planeta no solo por la cantidad de emisiones requeridas en su fabricación, sino por las que son necesarias para su funcionamiento. Tan solo los centros de datos que soportan la computación en la nube, un componente cada vez más importante de la internet, está conformado por miles de edificios llenos de servidores que permanecen encendidos permanentemente y consumen la misma cantidad de energía que Sudáfrica, 200 teravatios-hora anuales; se espera que esta cifra aumente de 4 a 5 veces para el año 2030. Además, la capacidad de cómputo que requiere el aprendizaje automático, el desarrollo detrás del auge actual de la inteligencia artificial es considerable. Según una investigación realizada por la Universidad de Massachusetts, Amherst, el análisis de información (“entrenamiento”) que necesita un modelo de procesamiento del lenguaje natural, usado por distintos “asistentes virtuales” como Alexa, puede producir hasta 284 019 kilogramos de dióxido de carbono, equivalente a volar 125 veces de Nueva York a Beijing.

Incluso si las emisiones se redujeran de forma abrupta y permanente la temperatura planetaria continuará aumentando durante muchos años, pues más de 90% de la energía atrapada por las emisiones de gases de efecto invernadero producidas en los últimos 50 años se ha almacenado en el océano y es liberada lentamente a la atmósfera en forma de calor. El dióxido de carbono emitido hoy permanecerá en la atmósfera por décadas o incluso siglos antes de que pueda ser reabsorbido por la vegetación o los océanos.

Según el estudio “Record-Setting Ocean Warmth Continued in 2019”, publicado en enero de 2020 por la revista científica *Advances in Atmospheric Sciences*, los últimos 10 años han sido los más cálidos en los océanos del planeta, los últimos 5 años han

tenido el registro más alto y 2019 fue el año más cálido de todos. El estudio señala que no solo ha aumentado la temperatura global del océano, sino que este proceso se ha acelerado causando que los efectos del cambio climático se resientan con más fuerza. Para los autores del artículo, el océano tardará más tiempo en responder a los esfuerzos por revertir el cambio climático que los entornos atmosféricos y terrestres. Advierten que el calentamiento de los océanos provocará huracanes de gran magnitud, los cuales terminarán causando miles de pérdidas humanas y materiales. Además, las olas de calor marino son responsables de la gran pérdida de vida marina, desde fitoplancton hasta zooplancton y peces, pasando por animales marinos de grandes dimensiones como las ballenas.

Las zonas costeras no serán las únicas en resentir las consecuencias del aumento del nivel del mar. El estudio “Projections of global-scale extreme sea levels and resulting episodic coastal flooding over the 21st Century”, publicado en la revista *Nature*, consideró que los efectos de las tormentas costeras, las olas de gran tamaño y las mareas altas extremas, llegarán tierra adentro poniendo en riesgo a millones de personas. El estudio considera por primera vez estos factores en combinación con las proyecciones existentes sobre el aumento del nivel del mar, incluyendo las elevaciones temporales en escala local.

En ese sentido, es alarmante el efecto que tiene el calentamiento ambiental en la formación de tormentas. El calentamiento de la tierra y los océanos se ha traducido en más calor, humedad y aire inestable en la atmósfera, haciendo las tormentas cada vez más grandes, violentas e impredecibles. Desde los años ochenta del siglo XX la cantidad de tormentas con vientos superiores a los 250 km por hora se ha triplicado. Aunque era de esperarse que un planeta más húmedo y cálido contribuyese a la formación de estos fenómenos, comprender cómo estas tormentas metabolizan estos

cambios ha llevado a muchos meteorólogos a repensar conceptos claves de la meteorología, como la idea de que el clima es constante. En este sentido, un equipo de científicos estadounidenses que estudia la formación de mega tormentas en Argentina ha encontrado que a medida que la atmósfera se calienta e incorpora humedad, también ha comenzado a expandirse, aumentando la capacidad del aire para absorber volúmenes cada vez mayores de humedad y, debido a que el agua produce calor a medida que se condensa en altitud, la humedad adicional acelera aún más el proceso.

Por otra parte, este año en muchas regiones del planeta, desde el oeste de Estados Unidos a Brasil y de Australia a Siberia, las altas temperaturas y las sequías prolongadas, producto del cambio climático, se tradujeron en los peores incendios forestales en décadas o incluso en toda la historia. Las altas temperaturas que se registran en todo el mundo crean las condiciones para un futuro de incendios potenciados.

Incluso en la región del círculo polar ártico, los efectos del cambio climático son evidentes. En junio se registró el inicio de una prolongada ola de calor en Siberia, alcanzando en mayo temperaturas de 10° C por encima del promedio. Distintas ciudades rusas en el círculo polar ártico han registrado temperaturas extraordinarias. En Nizhnyaya Pesha se alcanzó 30° C el 9 de junio, y el 22 de mayo en Khatanga, que generalmente tiene temperaturas diurnas de alrededor de 0° C en esta época del año, se registraron 25° C, superando por mucho el récord anterior de 12° C. En parte, esta anomalía está relacionada con un derrame petrolero reciente, con los constantes incendios forestales en la región y con una plaga de polillas que se alimentan de árboles de coníferas que ha deteriorado los bosques de Siberia.

Otra de las alarmantes consecuencias del calentamiento ambiental es la liberación del carbono almacenado en el suelo de los trópicos. Recientemente, la revista *Nature* publicó un estudio que muestra que el calentamiento del suelo en las selvas tropicales está liberando 55% más dióxido de carbono que otras zonas. Buena parte de la biodiversidad de los trópicos podría perecer si el dióxido de carbono contenido en el suelo se libera, lo que sería catastrófico. El estudio titulado “Soil carbon loss by experimental warming in a tropical forest” calcula que 65 mil millones de toneladas métricas de carbono entrarían a la atmósfera para 2100, más de 6 veces las emisiones anuales de todas las fuentes humanas de emisiones de carbono.

Según un estudio publicado en abril de 2020 por la revista *Nature*, el colapso de la vida silvestre podría ocurrir antes y de forma más abrupta de lo que se pensaba. Tras analizar el nicho ecológico de más de 30 mil especies, la investigación arrojó que si el calentamiento ambiental continúa de acuerdo a las trayectorias actuales, grandes ecosistemas en todas las regiones del mundo colapsarían en oleadas repentinas. El estudio proyecta que en la próxima década podrían ocurrir colapsos abruptos en los océanos tropicales, mientras que los bosques tropicales, hogar de algunos de los ecosistemas más diversos de la Tierra, podrían hacerlo en la década de 2040, con catastróficas consecuencias no solo para la vida silvestre, sino para la humanidad que depende de ella.

En ese sentido, como consecuencia del calentamiento ambiental, el clima cambiará más en los próximos 50 años que en los últimos 6 mil, ocasionando una migración sin precedentes, con la disrupción social y económica que eso implica. Según un estudio titulado “Future of the human climate niche” publicado en *Proceedings of the National Academy of Sciences*, en los próximos 50 años cerca de 3 mil 500 millones de personas, un tercio de la población mundial, podrían convertirse en

desplazados ambientales, debido a que una gran porción de África, así como partes de India, Medio Oriente, Sudamérica, el sureste asiático y Australia, podrían volverse demasiado calurosas como para ser habitables.

A medida que los efectos de la destrucción del ambiente se agudizan, superponen y encadenan, se hace evidente que esta crisis socio-ambiental no es reversible ni manejable dentro del actual sistema de organización de la vida social. Estos efectos, si bien golpearán antes a los más desfavorecidos, eventualmente impactarán de forma generalizada. Ante ello, es fundamental encontrar las estrategias colectivas para sortear estos peligros.

Nuestros lectores hallarán más información sobre estos temas en las siguientes fichas de LET:

<http://let.iiec.unam.mx/node/2945>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2899>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2868>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2960>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2984>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2996>

<http://let.iiec.unam.mx/node/2978>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2962>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/3073>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2947>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/3107>;

<http://let.iiec.unam.mx/node/2834>.